AÑO I—N.o 30 MONTEVIDEO, 18 DE MARZO DE 1922 PORTE PAGO

Trabajo

Periódico Sindicalista - Libertario

(Adherido a la A. A. I.)

PRECIO: 5 CENTS

Aparece los Sábados

Redacción y Admistración:
CUAREIM 1321
Teléf. La Uruguaya 2429 - Colonia

Suscripción mensual: 0.20

ARGENTINA: Num. suelto, 10 centavos

Giros, a CANZIO COLTORTI

El Congreso de Uuidad en la Argentina

Acaba de realizarse en estos días en Buenos Aires, un titulado Congreso pro unificación de las fuerzas proletarias de la región argentina.

No es nuestro propósito combatir en principio ese deseo de unidad, que es sinceramente sentido por una gran parte del proletariado de todos los países, puesto que el responde a una necesidad vital de la clase que lo alienta, obligada a buscar en sí misma los medios más eficaces que la pongan de una vez por todas en posesión de la posibilidad de abatir el poder despótico de la clase parasitaria que vive a sus expensas, imponiéndole condiciones intolerables de vida.

El proletariado va comprendiendo que únicamente será fuerte e invencible, cuando en su seno exista una comunidad de intereses y aspiraciones, que le permita mancomunar sus esfuerzos, llegando de este modo a sellar para siemqre la verdadera e indisoluble unión de todos sus miembros.

Vamos a censurar los procedimientos obscuros y los caminos tortuosos por donde han encaminado a los sencillos trabajadores, para alejarlos precisamente del objeto que persiguen, los arribistas de la organización que pretenden medrar al amparo de la ignorante candidez de sus semejantes, llegando a explotar para ello hasta los sentimientos más nobles que no titubean en utilizar como trampolín, que les permita dar el salto que les eleve a las alturas del poder, o la figuración para convertirse en los amos, más o menos disfrazados de los ingénuos que dieron fe a sus mentidas palabras de amor y de bondad.

Eso y no otra cosa es lo que han hecho los falsos unionistas de la Argentina cuya oculta intención ha quedado al fin en descubierto.

Repudiados por los trabajadores revolucionarios, señalados por éstos como ocultos colaboradores de sus propios enemigos, no han querido conformarse con el anonimato a que se veían condenados y menos aún buscar en un arrepentimiento sincero el olvido piadoso del perdón para sus grandes culpas.

Lejos de eso explotando el sentimiento de las masas, prefirieron ahondar aún más la herida que desgarra la entraña proletaria, aumentando con su traición la angustia que la oprime.

Con su criminal indiferencia aguzaron los odios, despertando los instintos ancestrales que, para desgracia nuestra, aún dormitan en el fondo de nuestros pechos, y preparando el terreno mediante una campaña de calumnias y simulaciones cuando creyeron llegado el momento propicio lanzaron en el mar revuelto de las pasiones desorbitadas la tabla que según ellos había de salvarlos del naufragio moral en qne iban a hundirse sin remedio.

El Congreso por ellos preparado en tales condiciones resultó, lo que tenía que ser, una lucha vergonzosa de innobles apetitos.

La hisioria se repite una vez más. De igual manera que en 1915 en el funesto IX Congreso de la F. O. R. A., los tránsfugas de aquel tiempo trataron de encubrir su odiosa traición con el manto hipócrita de un apoliticismo incoloro, los renegados de hoy en asqueroso maridaje con agentes de un gobierna asesino y una burguesía rapaz pretenden cohonestar su criminal actitud con declaraciones vacuas de un revolucionarismo de pega.

Pero el hecho real es más elocuente que todos sus sofismas.

El proletariado revolucionario que sostiene los principios anárquicos de la F. O. R. A. Comunista, así lo ha comprendido y por ello no ha titubeado en lanzar sobre ellos su repudio.

Los traidores por su parte cegados por su ambición no han sentido el más leve sonrojo al traicionar abiertamente a sus hermanos de ayer, pretendiendo entregarle indefensos e inermes en brazos de sus peores enemigos, los que en la sombra sirven los planes de la burguesía, los tartufos de todos los tiempos, y lejos de sellar la unificación de las fuerzas proletarias en un sentido francamente revolucionario, obsesionados por la idea de la dominación han introducido un nuevo elemento de discordia en el seno de los trabajadores, alejando una vez más la posibilidad de llegar a la verdadera unión de las fuerzas revolucionarias del proletariado argentino sindicalmente organizado.

LOS ORGANOS DEL TRABAJO

Dejad que la charlatanería inflada, sonora y perversa, corra, circule o perezca. El interés mayor no debe ponerse en acallar las voces estúpidas. Si éstas dejaran de oirse, existiría lo mismo una obra por hacer. He ahí entonces, el verdadero y fundamental interés: la obra.

Para los trabajadores, que vale decir, para los hombres, la obra digna es la de la independencia y la del derecho. Es ese un trabajo de construcción que exige conocimiento de causa, de efecto y de procedimiento.

Luego, el tiempo es el pesador de todo lo que se haga en la vida del hombre y la naturaleza. Si el hombre se ha preocupado de darse capacidad, y ha puesto su esfuerzo en construir la obra que sus necesidades exigen, el tiempo le hallará más tarde en un plano evidente y positivo de progreso. Ha conquistado algo. Sus hechos y su personalidad son mejores y más simpáticos que lo eran antes. Si, por el contrario, se ha empecinado en gritar, en confundir, el tiempo, más tarde, le hallará en estados de pobreza, tal cual le hallara antes, tiempos atrás.

Esto es entonces, más que nada, un problema de lógica, de buen sentido. Si se trabajan valores, éstos traducen y entregan hechos, hechos de valores. Si no se hace eso, los proyectos y sueños serán siempre proyectos y sueños.

Después, no vemos por qué quiere complicarse, o, mejor dicho, desviarse el curso de las cosas. Un poco de buen sentido aconsejaría de otro modo. Un poco de buen sentido y de sinceridad, aconsejaría que las cosas no deben de trastornarse, sino que deben de desenvolverse.

El interés de los trabajadores, ¿cuál es? Indudablemente, ser los dueños del producto de su trabajo, como productores, y los dueños de su vida y personalidad, como hombres.

¿Hay alguien que deje de ver un abuso criminal en esa práctica burguesa de que algunos hombres se apoderen del trabajo de los demás hombres? Y si esto es un abuso criminal, ¿no lo ha de ser también la práctica política por la cual unos hombres se apoderan de la conciencia de los demás hombres, anulando la personalidad, como la explotación del trabajo anula el derecho?

Por eso hablábamos d elógica, ¡qué diantre! Nada se pierde si cada vez somos menos estúpidos. ¿Por qué habrá de creerse que es menester levantar trabajosamente un sistema político, haciendo renunciación de la personalidad, para que ese sistema libre al trabajador del abuso que le priva de aquello que construye?

Lo natural es desenvolver un sistema que nos permita ser dueños de nuestras cosas, sin que nos despoje de otras.

Las sociedades, en realidad, no están equilibradas por poderes, sino que están equilibradas por órganos. De aquí, pues, que no sean poderes lo que hay que sustituir para terminar con infamias e injusticias, sino que sean órganos.

Ejemplos en estos sentidos se han realizado ya. Rusia sustituyó un poder por otro poder. Sustituyó las consecuencias, no los fundamentos. Y los fundamentos, luego de una crisis azarosa y violenta, impusieron otra vez su norma. Porque los fundamentos son una norma, un origen. Es eso lo que hay que sustituir.

Los órganos, pues, se sustituyen con órganos. Tal la ley. Procedimientos económicos, corrigen procedimientos económicos. Lo necesario, entonces, se crear los órganos capaces de realizar esta revolución. Lo que hay que libertar es al mundo del trabajo, y es precisamente ese mismo quién puede hacerlo.

Hoy, ya existe un criterio claro sobre estas cuestiones. Lo que no existe, en la mayoría de los trabajadores, es la comprensión de este criterio. El resultado, naturalmente, es triste, y se traduce así: un progreso demasiado lento en el terreno de las conquistas y mejoras, una falta casi total de conciencia de clase, y una falta casi total de dignidad humana. El hecho de renunciar cada individuo a su personalidad en el afán de que se le dé una libertad, que por otro lado sólo él podrá conquistar, establece esta acusación de inescrupulosidad e indecencia.

Los sindicatos obreros deben irse transformando en órganos de trabajo. ¿Les falta capacidad y conocimiento? Pues, se adquieren. ¿No es acaso la revolución lo que desean hacer los trabajadores? Bien, he ahí un modo positivo de realizarla.

Por otro lado, es un fatalismo histórico esta frase de un preámbulo famoso: "Es la misión histórica de la clase trabajadora, hacer desaparecer al capitalismo". Y también es un fatalismo histórico el alcance de la frase del poeta: "Serás lo que debas ser, y sino, no serás nada". El trabajador debe ser su propio liberador, y sino, no tendrá libertad, mal que pese al charlatanismo y la ambición, hojarasca mezquina que los tiempos aplastan, así como, en cambio, acaricia las obras que tienen un significado de conquista, hallándolas continuamente en un estado de progreso. Si la obra es de libertad y de bien, allí la hallará el tiempo, y allí la zogarán los hombres.

A total beneficio de TRABAJO

En el «Teatro Apolo» de la Villa del Cerro, el Sábado 1.o de abril se realizará una función artístico-literaria.

Apuntes

LA CHUSMA

Carne de expiación y de holocausto, que se ofrenda en el altar de todos los egoísmos, gigante proteiforme que lleva sobre sus espaldas la enorme cruz de todos los sacrificios, montón anónimo en el que yacen ignorados los más grandes heroísmos y las más terribles abyecciones, exaltación sublime de lo infinitamente pequeño que en su humanidad va gestando las acciones inmortales, esa es la chusma nacida en el dolor, amamantada en el odio, e impulsada por la fuerza misteriosa que preside los destinos de los seres a buscar en medio de sus propias tinieblas la luz que ilumine con un rayo de alegría y de bondad, la noche sombría de su alma.

EL SENDERO —

En el medio de la llanura solitaria, como una cinta tenue, que borda de oro el sol de la tarde, se dibuja a lo lejos el sendero misterioso por donde cruzan sin cesar los errantes peregrinos de la dicha hasta caer vendidos por el desaliento que pone en el alma la pérdida de las ilusiones más caras.

Nadie sabe dónde empieza, ni cual es el punto terminal de esa dolorosa estela que van dejando tras sí los seres en su [illegible] peregrinaje hacia el país que no tiene fronteras y en el que ruinan soberanos el amor y la belleza y, sin embargo, todos, hasta los más abyectos, buscan en medio de la soledad de sus almas el sendero que los guíe a través de su árida existencia hasta el país de la dicha que nadie ha alcanzado, ni alcanzará, ya que en ello estriba el secreto impulso que a todos nos mueve para no detenernos jamás.

Que la inquietud del espíritu humano es infinita, como infinito es el camino que hay que recorrer para satisfacerla.

Por eso, cuando creemos haber llegado al final de la partida, una voz de lo más hondo de nuestro ser nos grita: Adelante!

Germinal!

LIBERTAD!... GRITAN LOS HOMBRES

Un clamoreo incesante escuchamos de todas partes de la Tierra, que es mezcla de dolor y rebeldía, estertores de agonía y gritos de venganza.

Desde el mar a la montaña, desde la pública plaza hasta los oscuros calabozos, la voz de los rebeldes, de los hijos del pueblo, de la ''santa canalla'' que no sabe transar con el enemigo común, de todos los que luchan por la liberación de la especie humana del Estado y el Capital, truena en el espacio como un grito de justicia.

Todos los hombres de sano corazón, protestan contra un régimen oprobioso, en que el ''gendarme'', el ''político'', el ''clérigo'' y el ''comerciante'', usufructúan las riquezas que jamás supieron producir.

Desde el obrero del intelecto hasta el del brazo, surge iracundo el anatema contra la sociedad presente que encuentra justo y natural que el sabio envejecido en su laboratorio científico, viva sus últimos días con una ''pensión estatal'' que son las migajas del banquete burgués; y el agostado proletario, consumido alrededor de la máquina que enriqueció al amo, consumido y exhausto, termina reposando en el ''aislamiento'', o de la limosna diaria tendiendo la mano a la perversa humanidad que con toda mofa y desvergüenza lo contempla.

De un polo al otro, la masa anónima, la multitud, ríe tristemente como Pierrot y otras veces como león que despierta de su sueño, sacude la melena.

Cuando ríe la multitud, hasta los privilegiados hacen coro, riendo con ellos, apurando la copa del amargo licor que la sociedad madrasta les regala como premio al sacrificio. Cuando el pueblo ruje, cansado por el dolor que lo aguijonea, cual león acosado por el hambre, entonces, entonces la clase privilegiada anatematiza desde sus cómodos palacios a través de los cristales de sus balcones, a esa muchachada sucia y harapienta que siempre trabajó para ellos, porque claman pan y libertad.

Las cárceles de todo el mundo están llenas de hombres honrados, de productores, de individuos que fueron la palanca de la riqueza social, por haber pensado y haberse rebelado contra un régimen social que legaliza la explotación del hombre sobre el hombre, que unos pocos tiranicen y despojen a los más.

Mientras en los palacios, en los clubs sociales, en los prostíbulos, la dorada canalla burguesa, todos los ladrones patentados, los públicos envenenadores, los corruptores profesionales, los que han hecho de la degeneración y el crimen un arte, gozan de toda impunidad, de toda garantía.

Cuando el pueblo, frente a tanta injusticia social, espoliado por el sufrimiento y la tiranía, como potro desbocado en su feroz carrera, asalta, destruye, mata, en pos de un derecho que busca y no encuentra, entonces la burguesía toda temblorosa, temerosa de lo que ella mismo engendró con tantos siglos de ignorancia, presenta la boca de sus fusiles y cañones, suprema razón de los sin razón.

Entonces es cuando la prensa mercenaria, con palabras melosas, enternecidas, aconseja al pueblo la cordura.

Entonces es cuando los ''padres'' de la ''patria'', con palabra sonora, con mentidas promesas, tratan de refrenar al pueblo rebelde.

En esos momentos es cuando se festeja y se embriaga al ejército (inconsciente masa de pueblo), para que cumpla con el deber de defenderlos, asesinando en las calles a sus hermanos los oprimidos, que en loco vocerío hacen escuchar el himno de venganza contra tanta explotación y tiranía.

En esos momentos es cuando la burguesía(viendo la creciente marea vengadora de la multitud, hace un llamado a los sentimientos humanos, a la conciencia popular, olvidando que fué esa masa la eterna despreciada, despojada y maltratada. Que al pueblo jamás le dieron amor. Odio y terror en todos los tiempos. Ignorancia y no luz. Trabajo y no descanso. Que siempre se le trató como a una clase inferior de la humana especie. La arcilla inconsciente e inerme manoseada por todos los potentados con fines egoístas. Los payasos que vivieron para todos sus intereses y todas sus alegrías. Pero los tiempos han ido animando y moldeando esta humana arcilla.

La misma tiranía ha incendiado la materia, ha inspirado la masa, ha rebelado las conciencias; el pueblo responde con la violencia a la violencia.

El pueblo se defiende con la propia moral burguesa, ojo por ojo y diente por diente.

Esta es toda la gran verdad que el pueblo no había entendido, pero que ya ha vislumbrado.

Prueba de ello que las cárceles son pocas en el mundo. Los códigos ya están demás entre los hombres.

El sentimiento de libertad ha roto todos los diques, desconociendo todas las fronteras.

Desde Sanghai hasta Montevideo la libertad es la aspiración unánime de todos los que sufren.

Todos los rebeldes encarcelados en todas partes de la tierra, son nuestros hermanos.

Y en esta hora en que la reacción burguesa Internacional clava sus garras ante el despertar del hombre, los pueblos del mundo entero han de transformar su pensamiento en acción.

En la marina, en los campos, en las fábricas, en los talleres y en las cárceles, hay hombres que sufren la injusticia social.

A la tiranía burguesa, debe oponerse la rebelión de los pueblos.

Francisco del Santo.

Meditando

Picaso, a veces, que los hombres no tienen de tales más que la denominación o la apariencia; así, por lo menos, lo demuestran sus hechos y su manera de ser: ausencia de personalidad, pobreza espiritual y moral, mediocridad intelectual, vulgaridad y bajeza, servilismo y domesticidad, y para colmar todo esto —como si fuera poco lo enunciado— un espíritu gregario, rebañesco, que hace de los individuos algo así como autómatas o seres sin voluntad ni carácter, en vez de unidades efectivas, que valgan por sí solas; ceros, que por sí nada valen, sino que sirven únicamente para aumentar el volumen del montón al cual han sido agregados.

¡Qué pena, qué dolor!, y al mismo tiempo, ¡cuánta repulsión y cuanto asco nos causa el ver esta humanidad, el pobre rebaño humano, tan lejos, todavía, de la humanidad a que aspiraba el gran Nietzsche, por boca de su Zaratustra, a la que también nosotros aspiramos!

¿Que por qué somos individualistas?

Pues, sencillamente: porque queremos ser dueños de nuestros actos y de nuestras vidas, y que los demás también lo sean. Porque no aceptamos más juez que nuestra conciencia, así como no queremos ser jueces de los actos de los demás. Porque concebimos las necesidades fisiológicas y psíquicas muy especialmente, más como razón individual que como razón colectiva. Porque teniendo todo esto en cuenta trabajamos en el sentido de la superación y dignificación de la vida humana, desde el punto de vista individual; y por esto tratamos de elevarnos nosotros mismos, intelectual, moral, física y espiritualmente, y deseamos fervientemente que los demás hombres también lo hagan. Porque somos unos convencidos de que hasta tanto no haya conciencias individuales, menos podrá haber conciencia colectiva. Porque tal es la obra que hemos emprendido: crear conciencias individuales, esos nuevos valores que han de transformar la vida humana. Porque entendemos que la justicia y la libertad reside en el ser, dentro de cada uno de nosotros, y, por lo tanto, ha de manifestarse de dentro hacia fuera y no de fuera hacia dentro.

He ahí la razón de nuestro individualismo.

Ha dicho Reclús: ''Es en las cabezas y en los corazones donde las transformaciones han de verificarse, antes de hacer entrar en tensión los músculos y cambiarse en fenómenos históricos''.

Es una gran verdad. Sin embargo, y a pesar de que todos así lo reconozcan— nadie se ha preocupado de ello.

Pruebas al canto: las escuelas racionalistas, que tan bien han de cumplir con este cometido, no pueden funcionar —ni siquiera pueden crearse— debido a que no se les da importancia, a que no se cree en la eficacia de su obra.

¿Dónde están esos hombres que se jactan de ''avanzados'', de ''revolucionarios'', de ''partidarios de la regeneración humana''?

Desgraciadamente, son otras sus preocupaciones: la bullanga populachera, la agitación de multitudes, etc.

Vergüenza: ¡cúbrete el rostro!

Juan Carlos Trujillo.

Notas

La huelga estudiantil

La juventud que frecuenta las aulas universitarias ha tenido un gesto que la embellece.

Se ha rebelado contra la despótica autoridad de sus malos maestros.

Alegrémonos de que la idea rebelde halle también eco en el alma de los futuros obreros del intelecto.

Es el primer paso que ha de conducirlos, mejor aún que los textos escolares, al conocimiento de la verdad.

Ojalá que ésta sea pronto por ellos comprendida para que la ciencia para ellos deje de ser un motivo de lucro, para convertirse en la más fiel auxiliar que les ayude a embellecer la vida, mejorando la sociedad, para llegar cuanto antes a su completa transformación en un sentido más justo y armonioso.

Nuestros votos para que el movimiento estudiantil sea coronado por el triunfo total de las reivindicaciones que lo informan.

El golpe de estado ruso

Para los elementos que actúan al frente de los partidos que componen e integran los conglomerados heterogéneos del ''Sindicalismo Dictador'', no hay otro punto de relación que no sea Moscú—con su agregado, la Sindical Roja—y creen que, irremisiblemente, sobre él tiene que girar toda la fuerza viva del proletariado en su incesante lucha y converger todo el movimiento social de los pueblos. Necesariamente, para nosotros—que ya tenemos formado del problema económico y social—no existen puntos diferenciales, fundamentales, entre Moscú y Berlin, sedes centrales de las dos fracciones marxistas. Indudablemente Moscú y Croustadt, como París y Marsella en 1789-91, tuvieron sus períodos de gloria al arrastrar tras de sí las miradas del proletariado, la idea de emancipación de las clases insurrectas y revolucionarias. Y fué en 1917 cuando Moscú se manifestó soberbiamente amenazador, dispuesto a destruir de un solo zarpazo todo el arcaico sistema de dominación de una dominación, de una casta autocrática, ensoberbecida y prepotente, que tenía su mejor representación en el derrumbado imperio zarista. Pero de aquella fecha solemne y trágica sólo nos queda... el título, y recuerdo, hábilmente explotado. (Ni los recuerdos más queridos escapan a la explotación hoy en día!)

En esos difíciles instantes de la historia, en ese preciso momento se jugaba el todo por el todo con la Revolución rusa, la que encontrándose en su apogeo se mantenía firme, intransigentemente dispuesta a no aceptar, a despedazar cualquiera forma de Gobierno o de Estado, aunque éste se hiciera en nombre del proletariado. Y se soñó con seguir adelante en la lucha, hasta implantar, en toda la tierra del mujik, hasta entonces tan sometido y eclavizado, los grandes ideales de Redención y Fraternidad humanas.

Entonces se tomó a Moscú como centro diferencial y se le señaló como a una meta, como a un hecho ejemplarizador, que estimulaba la acción del proletariado en la cruenta lucha contra el bandidaje bárbaro y dominador, por la libertad de todos, sin amos ni señores.

Bueno. Pero hoy ¿existe alguna razón, basada en la lógica, que armonice a la Rusia revolucionaria con la Rusia actual, sometida a la Dictadura bolsheviki?

Lo que Moscú tuvo entonces de subversivo, de violento y revolucionario, lo tiene hoy de rígido, de mandatario y de dominador.

Y es natural, que con el advenimiento al poder del Partido Comunista, con la Dictadura férrea e implacable ejercida por los directores espirituales del bolshevikismo, ha resultado, como consecuencia inmediata, el extrangulamiento de la Revolución, y la rotura de las filas revolucionarias, las que, antes, opuestas en principios y finalidades, se unieron con un común objetivo: la destrucción del régimen de la tiranía.

Pues bien: La Revolución fué hecha por el pueblo, hastiado de dolores y calamidades, víctima de un despotismo que siglos y siglos había pesado sobre sus espaldas, como un legado histórico, como una postración maldita que lo embrutecía y aniquilaba. Y después de haberla hecho, en un supremo esfuerzo para romper sus cadenas ¿en qué situación se encuentra ese mismo pueblo? ¿Está libre y redimido? Ni pensarlo siquiera. La situación del pueblo ruso, si no ha cambiado nada, ha cambiado muy poco, con relación a la monarquía absoluta de Nicolás II. Por eso estamos contra Moscú, baluarte del capitalismo estatal, el más odioso, el más tiránico, el más detestable, el más inhumano, el más desleal de todos los Estados habidos, y quizá por haber.

El bolshevikismo, que apareció en la lucha con una nueva postura revolucionaria —declarándose enemigo abierto de los que hasta ayer convivían juntos— aparentaba ser un factor importante y decisivo de la revolución universal; pero lo cierto es que del gesto ruso sólo se sirvieron los elementos anhelosos de escalar el poder y desde allí, desde arriba, desde el Estado, dirigir toda la actividad política y social del pueblo. Dueños absolutos los bolshevikis de la situación, con las mismas intenciones, con los mismos propósitos de cualquier sistema político, pretendieron someter bajo sus cánones autoritarios y dictatoriales a todos los pueblos de la tierra. En eso están basados sus carteles y su programa.

¿Se ignora acaso que las organizaciones proletarias de América se orientan en los principios antipolíticos y antiestatales que sustenta el sindicalismo libertario? Son estos principios fundamentales los que están en absoluta discrepancia moral e ideológica —en los que basa su lucha— con los que sustenta la moribunda Sindical Roja.

¿Cómo armonizar estas dos corrientes proletarias en pugna? Este es un problema peliagudo, que sólo comprenden los unificadores desunificados. No es posible continuar dos principios antagónicos: centralismo y federalismo. Estos mismos principios, de capital importancia, son los que pusieron en evidente adversidad a dos figuras descollantes: Carlos Marx y Miguel Bakounine. Desde entonces acá, la controversia ha sido continua e imperecedera, contribuyendo eficazmente al esclarecimiento parcial del problema de la emancipación proletaria, y haciendo que los obreros se desligaran por completo de todo partido, sin distinción cromática, ni de ideas políticas más o menos *elevadas.*

La lucha necesariamente está entre estas dos fracciones del proletariado, que se disputan la homogénea dirección: el *Sindicalismo autoritario* y el *Sindicalismo libertario.*

Rafael Rebollo.

Montevideo, Marzo 14 de 1922.

Por las víctimas de la reacción capitalista

De todos los lugares de tortura llegan hasta nosotros los gritos de angustia de nuestros hermanos martirizados brutalmente por los sanguinarios verdugos de los tiranos.

En Norte América, España, Francia, Austria, Hungría, y demás países del globo nuestros compañeros sufren a millares los horrores de una prisión arbitraria y cruel.

Aquí en el Uruguay también gimen aún entre las rejas hombres que son nuestros hermanos en el dolor y en el sentimiento, carne de nuestra carne, sangre nuestra.

No es posible contemplar indiferente estos cuadros de dolor, que pinta con los colores más sombríos el genio infernal de los enemigos de nuestra clase.

Por la libertad de nuestros presos ha de ser el santo y seña de todos los trabajadores revolucionarios.

Hay que oponerse con todas las fuerzas de que seamos capaces a los criminales designios de nuestros enemigos, los capitalistas.

Se hace recordar a todos los compañeros que aún continúan boycotteadas las siguientes casas: Hotel Barcelona y Restaurant Avenida.

¡Firmeza, camaradas, que el triunfo está próximo!

Ignorancia, o mala fe

La bava del retile
non sole a opegnere
la fiamma immortale
che m'arole nel cuor.

Es ya casi inútil sostener que los señores redactores del órgano máximo de los "Checás" de esta minúscula república del Uruguay, tergiversan —o más bien calumnian a sabiendas— las exposiciones que los verdaderos revolucionarios sostienen en pro de la total emancipación de la clase productora.

Tampoco eso no nos extraña, pues no pueden ser diferentes a sus compinches de todas partes; les duele sumamente que el sueño dorado de sus mezquinas ambiciones, de crear el nuevo régimen estatal de la dictadura del Partido Comunista (la dictadura del proletariado es un sofisma fraguado para engañar al mismo proletariado) se vean tenazmente combatidos por los que siempre hemos sostenido una doctrina netamente libertaria, consistente en la autonomía incondicional del individuo en su estructura política, y la libre cooperación en los sindicatos de producción en la vida económica, como mejor forma para el desarrollo de las actividades humanas en su más amplia libertad.

Sosteniendo y propugnando nuestros principios, netamente anárquicos, no hacemos otra cosa que manifestar nuestro justo sentimiento de combatividad contra toda preponderancia autoritaria, venga de donde venga, sea ésta manifestada abiertamente en el principio imperialista del sistema burgués capitalista, como también disfrazada con el manto hipócrita de la democracia social; sea ésta con la careta del socialismo legalitario, como también con el socialismo comunista dictatorial.

Y estamos en nuestro derecho, repito, al defender con todas nuestras fuerzas morales y materiales nuestras teorías y tácticas revolucionarias en contra todos los mandatarios del actual carcomido sistema social existente, y si en nuestras viriles protestas en pro de los compañeros y trabajadores presos en las cárceles, presidios y ergástulas de todos los estados capitalistas incluimos también al imperialista gobierno comunista dictatorial de *monsieur* Lenin y Cía., es porque un llamado de dolor y de angustia nos reclama a todos los anarquistas y sindicalistas revolucionarios del mundo, llamado trasmitido por los verdaderos revolucionarios, que gimen en los infames y bestiales presidios de Rusia y Siberia, por boca de compañeros insospechables como Ema Goldman, Alejandro Berkman, A. Shapiro, delegados del Comité pro ayuda a los anarquistas y sindicalistas perseguidos y encarcelados en las prisiones rusas, y secretario de la Unión Anárquico-Sindicalista Golos Truda, de Moscú.

Y nosotros, que sostenemos los mismos principios y sentimos las mismas aspiraciones de libertad de los perseguidos en Rusia como en todas partes, no podemos, bajo ninguna forma ni pretexto, permanecer sordos al llamado de nuestros hermanos, so pena de ser pusilánimes, viles y cobardes, o bien de ser cómplices y encubridores de sus mismos verdugos (y ténganlo entendido, señores redactores de "Justicia", que nosotros no somos socialistas comunistas, *acomodamiento de última hora*, ni tampoco dictadores autoritarios, pero sí anarquistas en nuestros principios filosóficos y políticos, y sindicalistas revolucionarios en nuestra táctica por la emancipación económica). Por lo tanto, estamos dispuestos a seguir virilmente en nuestra campaña, guste o no a los comunistas de "Justicia" y demás compinches políticos, y estamos dispuestos también a sostener con *documentos insospechables y positivos* nuestras acusaciones.

En lo que se refieren los señores redactores de "Justicia" respecto a que el que escribe, como los demás compañeros que hicieron uso de la palabra el domingo 12 del corriente en la plaza Independencia, que atacamos desmesuradamente, combatiendo desmesuradamente a "la más grande de revolución que haya registrado la historia", mienten bellacamente, y solamente seres calumniadores y viles pueden escribir diatribas como la aparecida en "Justicia" el martes 14 del corriente.

He sostenido y defendido la Revolución rusa, y seguiré defendiéndola con todo entusiasmo, como el empuje más formidable que haya dado el proletariado al sistema más nefasto que imperaba sobre la Tierra, derrumbando al zarismo con toda la burocracia que lo sostenía; recordaré siempre a los precursores y los héroes que prestigiaron y pugnaron en las heroicas jornadas de Cronstadt, estando en primera fila los anarquistas, pero denunciaré sin miedo, con todas las fuerzas de mi energía, a los que, vueltos del "dolce sogiorno" de Berlín y de Zurich, quieren matar el verdadero espíritu revolucionario de los que soñaron con crear en la Rusia milenaria de las persecusiones y sufrimientos, el emblema sublime de la libertad, persiguiéndolos, encarcelándolos y matándolos con la misma saña que lo hicieran los cosacos bajo el brutal despotismo de los zares.

Y frente a las infames calumnias del miserables Jacoveff contra los anarquistas sindicalistas rusos, presentaremos al proletariado del Uruguay, como también de otros países, los documentos reveladores de los comunistas y de los incansables luchadores anárquico-sindicalistas E. Goldman, A. Berkman, Shapiro, como también de los delegados de varios países que fueron a Rusia representando las fuerzas sindicales revolucionarias, y en la cual sufrieron las más grandes desilusiones.

Y para terminar, por el momento, diremos nuevamente, con el conocido sindicalista Enrique Leone (no se le puede tachar de *puro*) estas textuales palabras:

"Empero hay sitio en Rusia —que a la idea sovietista antiestatal permanece aún fiel— para una tercera Revolución proletaria, que barra con el bolshevikismo y el espíritu de partido, y haga sobresalir a primer plano a la clase de los productores, que ahora se recoge estupefacta en su propia indolencia y en la amargura de las desilusiones.

"Entretanto, el bolshevikismo degrada el drama de la Revolución al nivel de una farsa."

Guillermo Airoldi.

Pizarrón

EL HOMBRE.—

Cuando afirmamos y sostenemos con razones de mucha lógica que el Hombre debe luchar por su Libertad íntegra; es decir, no pasar de una dictadura a otra dictadura, de la minoría a la mayoría, de la dictadura burguesa a la dictadura del "proletariado". (Conste que al hablar de dictadura, no está en mi ánimo la intención de herir susceptibilidades de ningún ser humano. Mi intención es, pues, exponer razones).

Los dictadores y aún los que quieren ser dictados, nos responden a nuestras afirmaciones, con el estribillo ya gastado: "El Hombre es malo, egoísta, perverso, haragán e incapaz de respetar la libertad del prójimo", y yo digo que es cierto que es malo, egoísta, etc., etc., pero, consciente e inconscientemente, se olvidan de exponer las razones del "por qué" de ese "por qué" que encontramos a cada instante en todas las manifestaciones de la vida; por eso vamos a ver de esclarecer este "por qué".

El Hombre por naturaleza es egoísta. El egoísmo no degenerado, es humano. A este egoísmo yo le llamo espiritual. Por lo tanto, la degeneración del egoísmo es engendrado por el afán de los "intereses creados" que a través del tiempo fué germinando en nuestros padres, poseyéndolo, por lo tanto, nosotros a la vez que la sociedad obliga al Hombre, sin nociones del papel que representa en el concierto de la Vida, a darle cada vez más vida a este egoísmo.

Es perverso, porque se le impone obligaciones sin que él pueda gozar de sus derechos. Por lo tanto, se le predispone a atrofiar los sentidos del Bien.

Es haragán, porque el trabajo, en la forma que se rige hoy, es una brutalidad; gastando rápidamente las energías vitales, sin tiempo para reponerlas.

Por lo tanto, atrofia la fuente de la vitalidad.

"El Hombre es incapaz de respetar la Libertad del prójimo". ¡He aquí el terror más grande de los que quieren la dictadura!

El que quiere erigirse en dictador hacia sus semejantes, según su comprensión, empieza él por no respetar la Libertad del prójimo.

* * *

De aquí mis deducciones de que la lucha debe ser por la Libertad íntegra, sin transacciones, para llegar una vez por todas, a la cumbre soñada y de fácil ascensión.

Siendo un sofisma que el Hombre no sepa vivir, no se amolda a la Libertad absoluta.

Roberto Rendo.

Unionistas? No Macaneadores

No es esta la primera vez que a los simplistas de la Unidad, se le hace motar sus cosas... originales.

Quieren la Unidad—dicen,—y, por lo tanto, en los sindicatos se ha de hacer de manera que los principios que éstos sustentan, sean de calidad amorfa, que no hiere la idea de nadie, que camine sobre los rieles de la neutralidad en las luchas ideológicas por las cuales el pueblo se agita universalmente.

Parece ser, que no saben, o no se dan cuenta que esta manera de pensar y de idear la lucha revolucionaria, cobija tras de esa aparatosidad neutralista, la traición y el encubamiento de elementos renegados o tránfugas.

Cualquiera, a poco observar en estos simplistas del "unionismo" puede notar cómo ellos mismos dan el ejemplo de la traición y de la imposibilidad de unión con elementos que están, ideológicamente, discordes.

Un hecho real que se puede comprobar cuando se quiera, sucede en el Paso Molino.

Aquí hay elementos del sindicato Obreros Albañiles, y de los obreros pintores, que, por cuestiones de ideas, no van a los sindicatos y ni siquiera cotizan. ¿Por qué esto?

Porque el sindicato no les llevó el apunte a sus ideas amorfas, neutralistas.

Hay más. Hay algunos que llamándose revolucionarios, impersonalistas y unionistas, no van al sindicato por tener cosas personales con algunos que integran ese organismo.

Puede concebirse, con estos ejemplos que dan estos temibles "unionistas", que es posible lo que predican de la manera, al parecer, tan ciegamente.

No. Nadie podrá hacerse tal posibilidad. Cierto que la palabra es fascinadora, sugestiva. Pero para los que discurren el velo a lo brilloso, o rinbombante, aparece lo real, y lo que decía anteriormente. Esas ideas "neutralistas" que pretenden introducir en los gremios, cobijan la traición, y da nacimiento a renegados y tránfugas.

Por lo demás y para dar nuestro acerto al título del artículo, decimos: los que predican este amorfismo y la unidad a toda costa, y se retiran de los sindicatos a que pertenecen, no son, ni han sido, unionistas, en lo más mínimo. Son macaneadores, nada más.

Thioma.

A MI AMIGO EL CAMPO

Hoy les vi'hablar d'esa clase d'anarquismo falseficao que usan algunos puebleros de pu'acá. Hay una punta e'muchachos qu'han estao en pocas yerras anarquistas, que la mejor condisión que tienen es un asco al trabajo e'la gran perra! ¡Les hase más cosquillas que a pingo redomón el recao! Y como consicuensia, algunos tan encantaos e la espropiasión, es desir, ustedes m'entienden, aparseros: e'carniar ande haiga qué. Pero, como el marote no les da pa más, carnean de a puchitos, tanto pa no morirse di hambre. Ansina, siempre'stán apeligrando y más hambrientos que mancarrón emprestao. Y ansina les ha venido la idea como a sacarlos en anca. Han óido hablar a los anarquistas y'nterpretan tuito asegún les conviene pa'matreriarla más a gusto. Pu eso se prienden como gato hambriento al costillar, n'aquello de "la propiedá e'un robo", como disen que dijo un sabio apellidao Plutón, o Pedrón, o una cosa así.

A cada tranco le salen a uno con ese'stribiyo y con que hay que haser la rivolusión prontito no más.

¡Y son metidos que da miedo! Tan cráidos que los narquistas son tan chotos que no les manyan el juego, y mañerean confiaos como sorrino en cueva e'peludo. Y eso que no hay más que verlos pa darse cuenta e'que la propaganda no toca nunca un vintén e'sus costillas, ni las ideas se calientan nunca n'el fogón de su entusiasmo. L'único alarde que hasen estos gauchos fallutos, es de tenerle mucho estrilo a los burgueses. Y ¿cómo no les van a odiar si les envidean la suerte? Por eso no quieren saber nada e'riflesionar y laer algo. Una vez que l'staba disiendo a uno d'ese pelo qu'era güeno laerse alguno que otro librito, me largó el indio, como dijera el finao Sánchez, y ¡la pindonguita!: si no le meto espuela a mi azulejo, pue'ser que nos hubiéramos trensao. Ansina y todo me alcansó a poner la quijada e'su parejero en las patas'el mío, y m'hiba disiendo que yo debía querer la rivolusión pa las mil y quinientas. Y qu'estaba'purao y el pueblo tamién. Y que si él supiera que no hiba'ber rivolusión, desde aura mesmo dejaba e'luchar.

¡Ah mozo guapo!

De mientras yo iba pensando pa'mis adrentos: ¿cuándo e'la vida habrás luchao vos, gurí, que te tapás con la cobija l'anarquismo pa olvidarte'l frío que tenés en tu alma e'burgués? E'burgués, porque n'el fondo no tenés más que una sé'e plata más grande que la voluntá d'un pobre. Y hambre e'figurarla. Y ambisión de mandar.

En fin, hermanos: al final de cuentas les quiero'esir que ansina, patentes como les pinto el ritrato, son esos famosos dictadores, por otro nombre camaliones, que s'emperran en yamarse'narquistas eyos mesmos, pa desimular tuitas sus malas jugadas. Y lo pior del chancho es que en los nuestros entuavía hay algunos que se dan por muy güenos compañeros y son de la mesma fatura que los nombraos.

Tuitos estos malos gauchos son tan'narquistas como aquel pobre viejo que aura me viene a las mientes, ese paisano que'scribe n'el diario los pichincheros: es comunista. El viejo tá chiflao, y porque le tiene mucha rabia a los patrones tá cráido que's comunista. Y como el viejo se ve que también tá'purao por comer bastant'e una vez, no hase más que pasarle la mano po'el lomo a Mibelli, pa'ver si cai algo.

Y pue'ser que tenga razón el viejo. Ultimamente, el comunismo l'único que quiere's cambear el sartén de manos, y el que'nvidea la suerte'l que lo tiene, l'alcanza con eso pa'ser comunista. Pero esta muchachada que no la'dao nunca un vintén a la propaganda ni un beso al ideal anárquico, tá'errada.

Pa ser anarquista, viejo, no alcansa con tener mucha envidia n'el alma y el corasón inchao e'odio. Lo que hase falta es riflesionar y poner las riflesiones delante los hechos de uno, como se pone la reja'elante'l arao. Y darle puntos a la riflesión, pa'que esos hechos aren projundo.

El jinete'l asulejo.

AGRUPACIÓN "A"

Medita, obrero.

Tú, hijo del pueblo trabajador, única palanca propulsora del progreso, cuyas riquezas inmensas elaboras con tu trabajo fecundo, en provecho de una reducida minoría parasitaria de la sociedad, procura romper las cadenas por medio de la lucha reivindicadora.

No ignoras que frente a esa situación de poseedores y desposeídos se implantó la lucha de clases, lucha que hoy sostenemos en diversas formas de acción, para libertarnos del yugo que nos oprime.

La Agrupación "A", cumpliendo esta misión emancipadora, invita a los hijos del pueblo que viven sometidos a la tiranía estatal y capitalista, mediten sobre estos propósitos, y los exhorta a que cooperen moral y materialmente para la edición de folletos de propaganda revolucionaria, cuya difusión se hará gratuitamente, pudiendo de este modo llegar a los pueblos lejanos del interior, que es donde es más necesaria la difusión y el conocimiento de la doctrina emancipadora.

De paso, nos place anunciar que un componente de esta Agrupación ha empezado la traducción del folleto de Sebastián Faure "El comunismo libertario", que es la síntesis de una serie de conferencias dadas por este eminente sociólogo y luchador, y cuya bondad y eficacia será incalculable para los trabajadores que anhelan ser hombres verdaderamente libres.

Los pedidos deben ser dirigidos a Médanos número 1391.

Pascual Minotti
Secretario

A COMUNISTA ANÁRQUICO

No hemos podido comprender la pregunta que nos hace por intermedio de "Justicia".

Ha de ser quizás por defecto de redacción ó porque su comunismo anárquico, le ha producido alguna congestión cerebral que le dificulta la emisión del pensamiento.

Le recomendamos, tanto en uno como en otro caso, trate de conseguir esa irregularidad para ver si entonces se expresa claramente, única manera que nos pondrá en condiciones de poder contestarle. ¿Estamos?

Movimiento Sindical

Lo que debe hacerse

El proletariado sindicalmente organizado, cruza un período álgido de luchas intestinas que no han sido provocadas, tal vez, deliberadamente por determinados militantes, sino por circunstancias especiales del propio medio en que nos desenvolvemos.

A pesar de que, a juicio nuestro, no sea justo culpar de ese estado anormal en que se encuentra la organización a determinadas personas, puesto que el hacerlo sería darles una importancia que no tienen, lo cierto es que existen individuos irresponsables, que, aprovechando este momento de incertidumbre, dan rienda suelta a sus apetitos personales y convierten un hecho de carácter ideológico, como es el que se ha producido en el campo gremial, en un hecho puramente personal, demostrando con ello que carecen no sólo de idealidad, sino de las más elementales nociones de cultura.

¿Qué otra cosa demuestran con sus campañas calumniosas, sus intrigas y sus ataques groseros a los que no quieren someterse a su capricho esos cultores del principio de autoridad, disfrazado con el manto, manchado ya de sangre, de la dictadura del "proletariado", sino su falta absoluta de ideales liberadores y el bajo fondo de sus inmundas almas de reptiles acostumbrados tan solo a morder la honra ajena?

¿Y son estos los mismos que a diario nos vienen a hablar de la unidad proletaria, del frente único revolucionario, y otras bellezas, mientras ellos, por su parte, siguen en su obra contrarrevolucionaria, echando sombras sobre trabajadores auténticos, mil veces más honrados que ellos, desprestigiando a hombres e instituciones por el solo delito de no querer comulgar con las ruedas de molino de sus ideas autoritarias, saboteando donde les es posible la propia organización sindical, sembrar la desconfianza y el desconcierto en el seno de las masas y colaborando de ese modo con los enemigos naturales de los trabajadores, los capitalistas, con quienes se han identificado por las mismas ansias de predominio y los mismos procedimientos, la difamación y la calumnia, que emplean contra los obreros revolucionarios que persiguen un fin de liberación humana?

Una sola medida urge tomar; si se quiere poner a salvo la parte sana de nuestra organización sindical.

Los gremios que permanecen fieles al pacto federal, han de redoblar sus esfuerzos para impedir que el mal del contagio infecte sus organismos.

La F. O. R. U. no necesita para ello lanzar su excomunión mayor contra nadie, y menos contra los desgraciados que la denigran.

Este es privilegio de los pontífices y en el seno de la organización no hay cabida para papas negros, ni rojos. Además, los detractores de la F. O. R. U. son seres irresponsables, para quienes se hace sólo necesaria la casa de Orates.

Los sindicalistas obreros, por su parte, deben cerrar los oídos a las simuladas declaraciones de amor que les susurran los arrivistas de nuevo cuño y continuar la tarea organizadora de sus fuerzas, único medio de estar en condiciones de librar la batalla contra nuestros enemigos.

Según ellos, en su criminal empeño de entorpecer la acción revolucionaria de la F. O. R. U. que los trabajadores que la integran tendrán el valor suficiente para dejar de lado sus ruindades y entregarse de lleno a la organización de sus cuadros de combates para librar solos, sin falsos pastores que los guíen, el combate decisivo contra sus mortales enemigos los explotadores y los que pretendan imponerles en el presente, o en el futuro, el odioso yugo de su despótica voluntad.

SINDICATO DE O. CHAUFFEURS
Adherido a la F. O. R. U.

Los conflictos que este aguerrido gremio sostiene con varias empresas que explotan la industria del automóvil siguen en todo su vigor.

Los trabajadores realizan una campaña intensa y extensa contra las casas boycoteadas, lesionando en una forma sensible los intereses de las mismas.

Por otra parte, las fuerzas de su organización de clase vense cada día acrecentadas por nuevos adherentes. Esto contribuye en sumo grado a hacer más eficaz cada día la lucha sostenida contra sus explotadores y si el ánimo de los compañeros no decae y la unión de sus fuerzas en el sindicato es cada vez mayor, el triunfo ha de coronar todos sus esfuerzos.

Los capitalistas, por su parte, tratan de hallar una compensación a las pérdidas que les ocasiona la rebeldía de los trabajadores tratando de descanzar su odio feroz en los más activos camaradas.

Varios de estos se hallan aún aprisionados por disposición de los instrumentos de la burguesía, los jueces, que de esa manera satisfacen la sede de venganza de los miserables que les pagan.

Pero a pesar de todos los obstáculos, la fuerza proletaria ha de hacer muy pronto la justicia que se niegen a ejecutar sus malos administradores.

SINDICATO UNICO GASTRONOMICO
Adherido a la F. O. R. U.

Los trabajadores de la industria gastronómica atraviesan por un período de escasa actividad, lo que malogra, en parte, los esfuerzos de los pocos camaradas que tratan de orientar la acción de su organismo en un sentido francamente revolucionario.

Los Consejos de casa no se preocupan mayormente del rol que les corresponde desempeñar en el seno de la organización; los camaradas concurren en ínfimo número a las asambleas, y la falta de iniciativas provechosas se hace sentir de una manera sensible.

Sería conveniente que los buenos compañeros trataran de infundir el entusiasmo que les falta a la mayoría eminentemente conservadora, no descansando hasta lograr que la organización sindical de los trabajadores de la gastronomía, se coloque en un plano de capacidad que ponga al alcance de los mismos las posibilidades de luchar con ventaja contra sus comunes enemigos: los capitalistas.

COMITE PRO SINDICATO UNICO DEL TRANSPORTE

Este Comité, integrado por delegados de la mayoría de las organizaciones de oficio afectadas a la industria del transporte, viene realizando una activa campaña para llegar, cuanto antes, a organizar en una sola entidad fuerte y poderosa a todos los trabajadores de dicha industria.

Esta idea, que tan bien sintetiza el anhelo de unidad que, al decir de todos, alienta la clase proletaria y que de un modo práctico y seguro nos lleva como de la mano a la formación del frente único, es resistida, aunque parezca una paradoja, por aquellos que nos aturde na diario con el grito de unidad proletaria y frente único del proletariado.

La Sociedad de Conductores de Carros, Federación O. Tranviaria y F. O. M., entidades en las que predomina el elemento unificador, son, précisamente, las que se niegan a cooperar en los trabajos de la unificación de los obreros de la industria del transporte, con el comité integrado por otras entidades con este fin. ¿Causas? Según uno de los principales inspiradores de esa entidad inconsulta, el secretario de la F. O. M. la de que no era conveniente sellar la unión de los trabajadores en su sindicato por industria, mientras la F. O. R. U. persistiera la división que amenaza hacerse crónica entre una parte del proletariado organizado antes, en una sola entidad regional.

Ignorábamos que para conseguir un error, o para subsanar una falta era indispensable cometer otro error mayor o incurrir en un delito de la misma índole. Sólo a un hombre que haya hecho de la simulación un culto inveterado se le puede ocurrir hacer semejante afirmación.

A pesar de estos primeros y dolorosos contrastes sufridos por los compañeros del Comité pro Sindicato Unico del Transporte, deben desmayar en la obra emprendida y ya que los que debieran orientar a sus compañeros les llevan por el camino de la confusión, que conduce a la derrota, ellos, por su parte, han de dirigirse secretamente al corazón de las masas explotadas, que a pesar de su ignorancia, o tal vez por lo mismo, llegan a comprender, aunque tarde, las grandes verdades.

—

Aclarando equivocaciones sostenemos la necesidad de organizar lo antes posible el sindicato único del epígrafe, con los sindicatos actualmente organizados como lo hicieron los I. W. W. de Estados Unidos cuando fundaron su organización y en idéntica forma lo siguieron los industriales de Mèjico y no hace mucho los compañeros de Chile y es eso muy lógico, porque si vamos a esperar en organizar antes a todos los trabajadores pertenecientes a esta industria, no lograríamos nuestro objeto por estar nuestras fuerzas disgregadas y amenazadas por el enemigo contínuamente, lo que sucedería lo contrario si congregamos a todos los afines en un solo y único sindicato y con él trabajar para unificar a los desorganizados hasta completar su estructura, lo que creemos alcanzar más fácilmente de esta forma lo que nos proponemos.

Al respecto publicaremos una carta en breve solicitada por este comité a los trabajadores industriales del Mundo de Norte América.

Como lo mismo nos proponemos estrechar relaciones con todas las organizaciones internacionales y similares a esta industria.

El Comité pro S. Unico del Transporte M. T. y C.

SOCIEDAD O. ALBAÑILES
(Adherida a la F. O. R. U.)

En respuesta a uua nota recibida con fecha 24 de Febrero tengo el agrado de comunicarle que en asamblea general del gremio realizada el día 11 se aprobó la moción siguiente:

1.o Aprobar la conducta de los delegados que votaron en contra de las resoluciones tomadas en la asamblea que se realizó el 18 de Febrero, convocada por el gremio de obreros en calzado

2.o Aprobar la actitud asumida por el Consejo Federal al no hacer entrega de los útiles y por haber descalificado a los obreros en calzado.

3.o Aprobar en todo los acuerdos expresados en la circular A 1 pasada a los gremios adheridos.

4.o No acebtar ninguna propuesta de unificación que no sea previamente discutida en asamblea de delegados.

Saludos cordiales.

Francisco Orla,
Secretario de actas.

UNION G. DE PICAPEDREROS GRANITEROS MINUANOS

Compañeros de TRABAJO

Salud!

Ponemos a vuestro conocimiento que en una Asamblea que se ha realizado en ésta el día 3 del corriente mes se ha acordado que, viendo la necesidad que hay en difundir la propaganda libertaria, se acordó mandar succribirnos mensualmente con la cantidad de $ 3.50 (tres pesos cincuenta centésimos). Así pues nos mandarán, segun el dinero, los periódicos semanalmente.

El dinero se lo mandaremos a José Bortoli Sin más lo saludamos. S. R. S.

Leonardo Diz,
Secretario.

SINDICATO T. DE BARRACA

Este Sindicato notifica a todas las entidades obreras del interior y del exterior, que hemos trasladado nuestra Secretaría a Cuareim 1321 Por lo tanto toda correspondencia deberá ser dirigida a dicha dirección.

SINDICATO O. EN MADERA

Se hace saber a los compañeros del gremio en particular a las organizaciones y redacciones de periódicos obreros en general, el cambio de local a la calle Cuareim 1321 (local de los Gastronómicos).

Para todo lo relacionado con nuestra Secretaría será atendida de la hora 20 y 30 a 22 y 30.

F. O. R. U.

Secretaría: *Cuareim* 1321. — *Sociedades adheridas.* — *Capital.*

Sociedad de Obreros Curtidores, Sindicato de O. Chauffeurs, Sindicato de O. Albañiles, Sindicato Unico Gastronómico, Sindicato de Lavadores de Autos, Sindicato Unico Metalúrgico, Sindicato de Trabajadores de Barracas, Sociedad de O. Enfermeros y Anexos, Sociedad de Ladrilleros (Unión y Maroñas), Sindicato Unión Pintores, Sociedad O. en Fruta, Sociedad O. de la Cervecería Montevideana, Sociedad O. Carpinteros de Ribera, Federación O. en Carne, Sociedad Peones de Varadero, Sociedad O. Tranviarios del Norte, Sociedad Carboneros del Cerro, Sociedad Carboneros de Bella Vista, Sociedad Conductores de Carruajes.

Interior. — Oficios Varios de Colonia, Sindicato Unico Minuano, Sociedad Obreros en Mimbre, Salto; Sociedad O. Pintores, Salto; Sociedad O. Albañiles, Salto; Centro Femenino, Salto; Sindicato Oficios Varios, Salto; Sociedad O. Panaderos, Salto; M. T. A., Paysandú; Sindicato Gráfico, Paysandú.

Las personas dignas

no consumen los productos de la Cervecería «Montevideana», ni ocupan los Autos «Saturno», tampoco leen «El Día», ni usan sombreros marca «Nutria» y «Castor».

Agrupaciones adheridas a la F. O. R U.

MONTEVIDEO

«Labor»—Galicia 1260; «Reformarse es Vivir» Guaviyú y Santa María; Conjunto Artístico «El Libertario»—Guaviyú y Santa María (Villa Muñoz), «Progreso»—Fraternidad y San Salvador (Cerrito La Victoria); «El Refugio»—Paysandú 936 Ciudad—Armonía»—Idem; «Trabajo y Ciencia»—Galicia 1260; «Trabajo»—Cuareim 1321; «Nueva Senda»—Mack Eachen N.o 64 (Pocitos); «El Manifiesto» — Médanos 1391; «Seamos Todos Iguales» Perú y Río Janeiro; «Sin Patria» (Villa del Cerro); Rusia entre Italia y Puerto Rico, Centro Femenino «Luz, Arte y Trabajo» idem -«Salud y R. S.»; Biblioteca «Luz al Obrero»—Artigas (Barrio La Teja); «El Hombre»—Vilardebó 1577—Reducto—«Estudiantes Libertarios».

INTERIOR

«Elevación» — Canelones 203— Dpto. Minas; «Juventud»—Dpto Durazno; «Voluntad y Fuerza» (Minuano)—Dpto. Colonia; «Comité de Relaciones de Agrupacionss Anarquistas»—Dpto. Salto.

Comité de Agitación contra la represión gubernativa internacional

La campaña represiva que recae sobre los anarquistas y sindicalistas revolucionarios, ha movido a las agrupaciones adheridas a la Alianza Anárquica Internacional a crear un comité especial que se ocupe de ahondar en el espíritu del pueblo, los sentimientos de justicia a fin de que se haga por parte de él un desdoblamiento solidario acerca de los que son víctimas del «terror blanco» en España, de la «Liga Patriótica» en la Argentina, del «terror rojo» en Rusia, y de los reyes del dólar en Norte América, etc.

Es fuerza que no dejemos de levantarnos en airadas y altivas protestas contra todos los que de manera ostentivamente conservadora, o solapadamente, encubierto bajo un barniz de revolucionarismo, como el gobierno ruso, malogra el curso de propaganda revolucionaria que valientemente hacían y hacen algunos camaradas.

Como primeros actos iniciales de una gran campaña de agitación, el «Comité de Agitación contra la represión gubernamental» ha planeado una serie de conferencias callejeras, que tendrá como corolario un mitin de concentración popular, en día y lugar que más adelante tendremos la oportunidad de comunicar.

La primer conferencia se efectuará en la Plaza Independencia el Miércoles 25. La segunda se efectuará en el Cerro el Domingo 26 en la Plaza General Fraga a la hora 15 Seguirá este curso de conferencias por el Paso Molino, Nuevo París, Reducto, Villa Muñoz, Pocitos, etc.

Solidaridad

Contra la represión que el gobierno español ejerce con los trabajadores conscientes, el pueblo ha declarado el boycott a todos los productos de procedencia española.